

EL USO DE LAS TECNOLOGÍAS EN LA COMUNICACIÓN. UNA POSIBILIDAD PARA EL ADULTO MAYOR.

Lic. Dalmis Martínez Prieto¹, MSc. Mabil Breffe Navarro², MSc. Jaqueline Alonso
Rodríguez³

1- Universidad de Matanzas – Centro Universitario Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas. [dalmis.martinez @umcc.cu](mailto:dalmis.martinez@umcc.cu)

2- Universidad de Matanzas – Centro Universitario Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.

3- Universidad de Matanzas – Centro Universitario Jagüey Grande,
Calle 54 #904 e/ 9 y 11 Jagüey Grande, Matanzas.



Resumen

Con el vertiginoso desarrollo de la ciencia y la tecnología han aparecido nuevas formas de comunicación; la informática es sin dudas la más novedosa, muchos adultos mayores presentan reservas o dudas en cuanto a su capacidad para aprender. La educación superior está implicada en las múltiples facetas del desarrollo social, situación que la obliga a perfeccionar constantemente sus procesos sustantivos, favoreciendo una actitud de cambio y transformación social. En este marco se presenta el trabajo titulado: el uso de las tecnologías en la comunicación. Una posibilidad para el adulto mayor., proponiéndose como objetivo: propuesta de cursos acerca del uso de las nuevas tecnologías en la comunicación, entre ellas Operador de Micro, Microsoft Word, PowerPoint y Correo electrónico, una vía adecuada para la transmisión del conocimiento, así como a una expresión de adaptación del desarrollo social al fenómeno del envejecimiento y la satisfacción de las necesidades de este grupo humano.

Palabras claves: Tecnología; Comunicación; Adulto Mayor.

Introducción

“...vivir es envejecer.”

Las universidades como centros de generación de conocimientos válidos, confiables y altamente competitivos deben responder a la consolidación de nuevos esquemas de desarrollo, que respondan a los requerimientos tecnológicos y sociales, y más específicamente a la producción de conocimientos y al aparato productivo. La educación superior está implicada en las múltiples facetas del desarrollo social, situación que la obliga a perfeccionar constantemente sus procesos sustantivos: docencia, investigación y extensión, con el objetivo de cumplir su misión de favorecer una actitud de cambio y transformación social.

La transformación de la universidad es un proceso que se gesta a partir de la acumulación de cambios cuantitativos para producir la nueva cualidad. Los centros universitarios municipales responden a las necesidades territoriales de acuerdo a las exigencias de nuestro desarrollo social y local, a partir del incremento de sus matrículas, la ampliación del acceso, el diseño de nuevos modelos pedagógicos, el crecimiento de las investigaciones, el auge de la labor comunitaria y la búsqueda de alternativas de superación para que la universidad se inserte cada vez más en el desarrollo territorial.

Han aparecido nuevas formas de comunicación; la informática es sin dudas la más novedosa, por ello no debe resultar extraño que muchos adultos mayores tengan reservas o dudas en cuanto a su capacidad para aprender y sacar partido de los ordenadores.

Precisamente, en este entorno cambiante, es que surge la interrogante para que puede usar los ordenadores el adulto mayor? Su uso no tiene límites, pero podemos darles algunas sugerencias que quizás les resulten provechosas: Para coleccionar imágenes (fotos



CD de Monografías 2016

(c) 2016, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos"

ISBN: XXX-XXX-XX-XXXX-X

estampillas, paisajes, obras de arte...), Para la comunicación con familiares y amigos a través del correo electrónico, para la navegación en Internet, donde podrá acceder a documentos sobre las más variadas temáticas, redacción e impresión de documentos, trabajos, artículos, entre muchas otras opciones.

Con ello proponemos incluir en los cursos que se le imparten al adulto mayor en la CUAM, que es atendida por los profesores del centro universitario, cursos acerca del uso de las nuevas tecnologías en la comunicación, entre ellas Operador de Micro, Microsoft Word, PowerPoint y Correo electrónico, para motivarlos y no sientan temor o dudas y que ellos pueden aprender a usar la computadora y sacarle provecho para su vida personal y social.

Desarrollo

Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), agrupan los elementos y las técnicas utilizadas en el tratamiento y la transmisión de las informaciones, principalmente de informática, internet y telecomunicaciones.

Las tecnologías de la información y la comunicación no son ninguna panacea ni fórmula mágica, pero pueden mejorar la vida de todos los habitantes del planeta. Se disponen de herramientas para llegar a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de instrumentos que harán avanzar la causa de la libertad y la democracia, y de los medios necesarios para propagar los conocimientos y facilitar la comprensión mutua" (Kofi y Annan, 2003)

Se pueden considerar las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) un concepto dinámico. Por ejemplo, a finales del siglo XIX el teléfono podría ser considerado una nueva tecnología según las definiciones actuales. Esta misma definición podría aplicarse a la televisión cuando apareció y se popularizó en la década de los 50 del siglo pasado. No obstante esto, hoy no se pondrían en una lista de TIC y es muy posible que actualmente los ordenadores ya no puedan ser calificados de nuevas tecnologías. A pesar de esto, en un concepto amplio, se puede considerar que el teléfono, la televisión y el ordenador forman parte de lo que se llama TIC, tecnologías que favorecen la comunicación y el intercambio de información en el mundo actual.

Después de la invención de la escritura, los primeros pasos hacia una sociedad de la información estuvieron marcados por el telégrafo eléctrico, después el teléfono y la radiotelefonía, la televisión e internet accesible gracias a los proveedores. La telefonía móvil y el GPS han asociado la imagen al texto y a la palabra «sin cables», internet y la televisión son accesibles en el teléfono móvil que es también una máquina de hacer fotos.³

La UNESCO define las "nuevas tecnologías de la información" como "el conjunto de disciplinas científicas, tecnológicas, de ingeniería y de técnicas de gestión utilizadas en el manejo y procesamiento de la información; sus aplicaciones; los computadores y su interacción con hombres y máquinas; y los contenidos asociados de carácter social,



económico y cultural" (Raitt, 1982). Algunos autores, más cerca de nuestro contexto, las definen como "el nuevo conjunto de herramientas, soportes y canales para el tratamiento y acceso a la información" (Gisbert et al., 1996). (Mena et al., 1996), por su parte, proponen tres campos que, combinados, son su ámbito de actuación: el tratamiento, almacenamiento y recuperación de la información; la transmisión de la información; y la manipulación de la información.

Por tanto, en este contexto, entenderemos por "nuevas tecnologías de la información" el conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software), soportes de la información y canales de comunicación relacionados con el almacenamiento, procesamiento y transmisión digitalizados de la información.

(Cabero, 1996) ha sintetizado las características más distintivas de las nuevas tecnologías en los siguientes rasgos: inmaterialidad, interactividad, instantaneidad, innovación, elevados parámetros de calidad de imagen y sonido, digitalización, influencia más sobre los procesos que sobre los productos, automatización, interconexión y diversidad.

Excluimos, por tanto, de esta definición tecnologías analógicas como el video tradicional o los medios electrónicos de comunicación de masas, como la radio o la TV. Estos medios están adoptando la tecnología digital a pasos agigantados y, consecuentemente, ampliando sus potencialidades.

El paradigma de las nuevas tecnologías son las redes informáticas. Los ordenadores, aislados, nos ofrecen una gran cantidad de posibilidades, pero interconectados incrementan su funcionalidad en varios órdenes de magnitud.

Formando redes, los ordenadores no sólo sirven para procesar información almacenada en los soportes electrónicos (disco duro, disquete, CD ROM) en cualquier formato digital, sino también como herramienta para acceder a recursos y servicios prestados por ordenadores remotos y como sistema de publicación y difusión de la información. Y el paradigma de las redes informáticas es la Internet. Una única red que interconecta millones de personas, instituciones, empresas, centros educativos, etc. de todo el mundo. La Internet es una maqueta a escala de la futura infraestructura de comunicaciones, una red que integrará todos los sistemas separados de los que hoy disponemos (TV., radio, teléfono), ampliando sus posibilidades y creando nuevos sistemas que hoy ya se utilizan en la Internet (videoconferencia, video a la carta).

Jamás el ser humano ha dispuesto de tanta información y tan diversa como ahora. Y uno de los fenómenos más interesantes a los que está asistiendo nuestra generación, por sus enormes implicaciones, es un cambio radical en los códigos que utilizamos para almacenar, procesar, transmitir y acceder a la información. El término clave es "digitalización". Este cambio en la manera de codificar la información nos permite almacenarla en grandes cantidades en objetos de tamaño reducido o, lo que es más revolucionario, liberarla de los objetos y hacerla residir en espacios no topológicos (el ciberespacio), como las redes



informáticas, accesibles desde cualquier lugar del mundo. También podemos reproducirla sin merma de calidad de modo indefinido, enviarla instantáneamente a cualquier lugar de la Tierra y manipularla en modos que nuestros antepasados ni siquiera soñaron. La digitalización de la información está cambiando el soporte primordial del saber y el conocimiento y con ello no sólo cambiará nuestros hábitos y costumbres sino también nuestra forma de pensar.

Nuestras ideas sobre la información están muy ligadas a los soportes que nos han servido para almacenarla y transmitirla. Es decir, estamos muy influidos por la imprenta y la televisión como principales canales y soportes. Toda la legislación actual sobre propiedad intelectual y derechos de copia está basada dos supuestos: el primero es que es relativamente difícil producir y difundir libros impresos y material audiovisual; el segundo, derivado del anterior, es la división del trabajo entre autores y editores, es decir, entre productores y distribuidores de información. No es extraño que sea así, ya que nació con la imprenta y para proteger los derechos comerciales de los impresores (y, permítanme decirlo claramente, en mucha menor medida de los autores). También es evidente que se adapta mal a estos tiempos cibernéticos en los que una copia de enésima generación de un texto electrónico o de una aplicación informática es exactamente igual al original y que cualquier niño o niña de 12 años puede difundirla por todo el mundo en cuestión de segundos. Pero no sólo los derechos de copia se ven afectados. Otras categorías a las que estamos acostumbrados ("autor", "lector", "obra", "texto", etc.) están siendo desafiadas por nuevas formas de producción, almacenamiento y distribución de la información (Landow, 1992); (Bolter, 1991) Los sistemas hipermedia distribuidos, por ejemplo, diluyen la distinción entre autor/lector o, cuando sean efectivos los sistemas de micropago telemático, entre el autor y el editor. Seguimos pensando en términos de átomos en lugar de en términos de bits: un subproducto mental típico de la era analógica. (Perry y Barlow, 1994) sostiene que la información es algo intangible y difícil de definir, que, al igual que la luz o la materia, sus propiedades son paradójicas: la información no posee las propiedades del objeto sobre la que la almacena dos o transmitimos, es más parecida a una actividad, a una relación y se propaga y evoluciona como una forma de vida.

Comprender y valorar el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación está teniendo ya en nuestras vidas, en el marco de la sociedad actual y, sobre todo, futura, requiere no sólo acercarnos con un microscopio y escrutar detenidamente sus características y potencialidades. En ocasiones, como afirma (Levinson, 1990), es necesario también retroceder algunos pasos y utilizar el telescopio: tomar perspectiva para poder comprender y juzgar un fenómeno a la luz de lo que ha sucedido anteriormente. Me permitirán que utilice un telescopio bastante potente y que empiece contándoles algo que pasó hace ahora varios cientos de miles de años.



Permanecer en el mundo ha sido, a lo largo de la historia, una lucha constante de la humanidad; explicarlo, sin embargo, no ha sido tarea de todos. Sólo los que la han visto con ojos críticos, con mente contemplativa y reflexiva, aquellos que al dejarse inspirar han generado el pensamiento y la creatividad. Las mentes dadoras de sabiduría, orgullo del pueblo que las ha acogido y legado valioso de la humanidad.

Entender su acontecer es una tarea común en el ser humano. El hombre entiende para expresar, para compartir, es perpetuo por sus expresiones; así genera y regenera conocimientos, los moldea y con ello abate ciertas incertidumbres, luego produce nuevas , y en tanto más conoce más le acechan.

La comunicación, es un elemento indispensable en la vida del ser humano, con ella crea, produce y reproduce creencias, valores y visiones del mundo que le dan la oportunidad de estar con él y con los otros dentro de uno o varios contextos. Surge a partir del intercambio de expresiones constituidas por información, que está dada antes de que la comunicación surja; ya que se encuentra en el sobrevenir de cada ser humano, quien a medida que la asimila y la conjuga con su realidad, se educa.

La información es, entonces, la abstracción que el ser humano hace de su realidad y la configura al interrelacionarse para formar una realidad social. Los datos para asirla están en el espacio, en el entorno, se los acoge y convierte en información, luego los actores la seleccionan y la transmiten, la reafirman o refutan en un proceso comunicativo. A partir de esto se generan acciones que crean, junto con su entorno significantes de vida. Consecuentemente, la comunicación en la formación de seres humanos es imprescindible. Cada expresión es una manera de complementar el vacío sentido por la diferencia con el otro, y esta diferencia es la que reactiva la necesidad de comunicar.

Cuando se aprende se comunica, al comunicar se comparte y al compartir se abren brechas que permiten constituir códigos variados de expresión. La comunicación es entonces amor, porque uno ama lo que no posee y uno no posee la expresión del otro. Por lo tanto aprender es un acto de amor, de amor a sí mismo y al otro. La necesidad de expresar nace en el momento mismo en que el hombre se vuelve ser social, al tiempo en que se relaciona con sus semejantes, la educación es nutrida en ese lecho y sólo es posible cuando hay comunicación, por ello se afirma que es imprescindible en la educación.

Asimismo, la educación es un elemento guía en la búsqueda de caminos para que el ser humano pueda concebir su mundo, entenderlo de tal manera que el conocimiento lo vea como parte de todo inasequible como tal, pero penetrable en tanto le inquieta, atrae, desea y se haya mirado como una persona.

Comunicación es una palabra de origen latino (comunicaré) que quiere decir compartir o hacer común. Se considera una categoría polisemántica en tanto su utilización no es exclusiva de una ciencia social en particular, teniendo connotaciones propias de la ciencia social de que se trate.



La condición humana está asociada indisolublemente a la comunicación como forma de relación entre los hombres. Al explicar su origen F. Engels relaciona el trabajo y la necesidad de comunicación: “el desarrollo del trabajo al multiplicar los casos de ayuda mutua y de actividad conjunta, para cada individuo, tenía que contribuir forzosamente a agrupar aún más los miembros de la sociedad. En resumen, los hombres llegaron a un punto en que tuvieron necesidad de decirse los unos a los otros” (Engels, 75)

Vivimos inmersos en un universo de comunicaciones. Por tanto hoy la ciencia de la comunicación humana se ha dividido al menos en tres sectores: La comunicación interpersonal que se realiza entre dos personas, la comunicación grupal que tiene lugar entre tres o más personas y la comunicación social que utiliza elementos técnicos y puede llegar a millones de personas.

Hay un enorme potencial de la cooperación sin barreras y la posibilidad de compartir nuestros conocimientos y aprovechar el de otros. Las tecnologías de la información y la comunicación tienen en todos los aspectos de nuestra vida una gran influencia, nadie lo duda, la diversidad de opiniones las suscitan las reflexiones sobre los usos y abusos de las nuevas tecnologías, no es discutible que los efectos sociales no siempre son positivos, pero tampoco hay que olvidar las grandes ventajas:

La posibilidad de acceder a gran cantidad de información, el aumento de las posibilidades de comunicación entre las personas más allá de los espacios geográficos o temporales, posibilidad de que las minorías y los grupos locales tengan acceso a la realidad mediática no sólo como receptores y a la vez la superación de lo local en un espacio más amplio, el desarrollo de nuevos sectores productivos, etc. En este sentido, Internet le abre la puerta a las economías de los países en desarrollo para potenciar el sector servicios y particularmente insertarse en la sociedad de la información, saltándose inclusive algunas fases de la era industrial en determinados casos. Frente a todo esto surge una mayor dependencia de la tecnología en cualquier aspecto de nuestra vida, "la inmensa mayoría de los procesos de interacción y comunicación social están mediatizados por la tecnología". Se establece una diferenciación entre los que poseen las infraestructuras y quienes no tienen acceso a ellas, pero esta limitación no es tal si tenemos en cuenta que el abaratamiento de los equipos y los costes de poder participar de las innovaciones se han visto mejorados. El elemento discriminador viene a ser el conocimiento y la adaptación, el analfabetismo tecnológico provocado por el cambio rápido, la falta de acceso a la cultura o la ruptura generacional provoca una nueva distribución de clases sociales. A todo ello hay que unir un nuevo tipo de control en un medio con planteamientos a simple vista más democráticos, un control asociado a la falta de intimidad y privacidad de las personas. Si bien es cierto que nuestros datos estaban en mil bases de datos para un uso comercial, político, etc. nunca como ahora hemos visto tan disminuido nuestro ámbito privado. Se observa una pérdida de los poderes tradicionales, un nuevo lugar para el Estado nacional. Jefferson dijo: "prefiero periódicos sin gobierno que gobierno sin periódicos", incidiendo en la importancia que daba a la existencia del público que estaba detrás del medio, en la capacidad que tenía el



medio para suscitar el debate, la discusión y el diálogo. Internet ha facilitado esta "conversación pública" a niveles inimaginables. En momentos cruciales de nuestro país ha desarrollado un debate paralelo al que establecían los medios de comunicación de masas, reflejando el poder que está alcanzando el individuo particular por primera vez en la historia. La vieja historia se repite: frente al desarrollo de nuevas formas de poder, se alzan nuevas formas de rebelión. Pese a todos sus inconvenientes de saturación informativa, falta de credibilidad del medio, imposibilidad en ocasiones de organizar contenidos de forma coherente, ha supuesto un contrapunto a versiones oficiales. Internet ha reproducido "las condiciones del discurso de finales de los siglos XVII y XVIII, cuando el sentido de lo público se veía mediatizado por una serie de relaciones personales transitivas, los amigos de los amigos, etcétera, y anclado en las conexiones inmediatas de los clubs, salones de té, reuniones sociales, etc. Las reuniones sociales que se producen en la Red pueden ser virtuales, pero no son en modo alguno "imaginadas" (...), las formas de discurso que surgen tienden a reflejar las de la era preinformación".

Desde la época de la comunidad primitiva, comenzó a preocupar a los hombres el misterio de la vida y la muerte, de la juventud y la vejez, por lo que se realizaron estudios encaminados a la búsqueda de la "Fuente de la Juventud".

Una de las primeras publicaciones que sobre esta materia se reconoce, fue editada en 1236 por Roger Bacon, con el título "La cura de la vejez y la preservación de la juventud". El estudio académico de las personas ancianas y del envejecimiento comenzó con los trabajos biométricos de *Adophe Quetelet* (1796-1874), el cual es considerado el primer gerontólogo de la historia.

En el siglo XX, se desarrollaron los estudios más sistemáticos, que han continuado hasta nuestros días y quedó patente en la Asamblea Mundial sobre Envejecimiento de las Naciones Unidas celebrada en Viena en 1982.

El logro en la prolongación de la vida es consecuencia del desarrollo científico mundial unido al conjunto de medidas estatales, sociales y culturales que han permitido el incremento de la esperanza de vida al nacer. Actualmente uno de cada diez habitantes del planeta tiene hoy más de 60 años; un millón arriba mensualmente a esa edad y se estima que en los próximos 17 años serán mayores mil 200 millones de personas.

La longevidad parece ser la expresión máxima del período de vida humana, pero es este, solo un aspecto del problema. La preocupación por el envejecimiento y sus consecuencias precede al temor a la muerte.

El propósito de la ciencia actual es mantener la vida del hombre en cierto nivel, estable y real, ampliar los lapsos de la vida individual y retrasar el momento en que aparecen las discapacidades en los ancianos.



Cerca de dos tercios de las decenas de miles de personas que mueren cada día fallecen por causas relacionadas con el envejecimiento. Y, todos los días, muchos se preguntan qué pudieron hacer para alargar la vida de sus seres queridos. Muchos se consolarán pensando en que la muerte es un imperativo de la vida, inevitable, literalmente fatal. Pero muchos otros pensarán si este destino forzoso no podría de alguna manera ser evitado. Actualmente se postula que para lograr el desarrollo humano a lo largo del ciclo vital, la sociedad debe proveer oportunidades para que todos los individuos puedan alcanzar una edad avanzada con habilidades para adaptarse a los cambios, para seguir contribuyendo productivamente, con buena salud y con una red de apoyo familiar y social. De ahí la necesidad de crear mecanismos que garanticen la longevidad satisfactoria. Pensamos que una de las formas para lograr este objetivo es a través de la educación en la tercera edad y una de las vías fundamentales para llegar al mismo es la universidad del Adulto mayor.

La Universidad, como institución social, no constituye un espacio cerrado, sino que mantiene una continua interacción dialéctica con la sociedad en general a partir de las múltiples vías de influencia social, que marcan su función como agente reproductor y transformador del contexto social.

La historia de nuestro Sistema de Enseñanza Superior, como promotor y gestor de elevados conocimientos científicos, ha mostrado de manera tangible su compromiso con el desarrollo de nuestra sociedad a través de su vínculo con la comunidad, de sus relaciones con otras instituciones sociales, de su respuesta a la solución de los problemas más acuciantes de nuestro país, en general es muestra de aceptación y desarrollo al enfrentar nuevos fenómenos y satisfacer las demandas de sus grupos integrantes. La necesidad de que todas las personas, independientemente de su edad, se encuentren actualizadas e informadas y se les permita mantenerse en contacto con el conocimiento que ofrece el acelerado proceso científico-técnico característico en nuestro tiempo, reafirmando al anciano como un sujeto activo de nuestra sociedad, es una de las formas que podemos lograr para alargar la vida.

En este siglo los adultos mayores serán uno de los segmentos de la población que crecerá más rápido en todos los países del mundo. Por consiguiente, todos los países deben impulsar el promover un mayor conocimiento del público acerca de cómo hacer que los últimos años de vida sean más saludables o placenteros y evitar la dependencia.

La puesta en marcha de programas eficaces para el fomento del envejecimiento saludable y de prevención de las discapacidades entre las personas mayores, dará como resultado una utilización más eficiente de los servicios sanitarios y sociales y mejorará la calidad de vida de las personas mayores al permitirles ser independientes y productivas.

Dentro de estos programas se encuentra la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor. Esta novedosa forma de enseñanza constituye una de las vías para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas de la tercera edad, dando respuesta así a una necesidad social.



Éstas forman parte del Sistema Nacional de Educación Superior, como programa de extensión universitaria dirigida a la educación de las personas mayores, basado en una concepción de ampliar el horizonte de conocimientos necesarios para el mejoramiento de modos y estilos de vida en este grupo poblacional, dada la importancia que se ha dado en estos últimos tiempos al mejoramiento de la calidad de vida de los mismos, por las condiciones de nuestra sociedad debido al desarrollo económico y social alcanzado, lo que ha repercutido aumentando considerablemente la expectativa de vida.

Esta novedosa forma de enseñanza se ajusta a los criterios más modernos en la transmisión del conocimiento, así como a una expresión de adaptación del desarrollo social al fenómeno del envejecimiento poblacional y, por tanto, la obligada satisfacción de las necesidades de este grupo humano, la cual debe ser ofrecida a la población en general: al viejo para conservar su autosuficiencia y adaptación social, además de mantener el vínculo con el desarrollo científico-técnico actual; a los adultos para la preparación del camino hacia la vejez.

El proceso de enseñanza-aprendizaje como forma de materialización de los objetivos educativos de determinada institución escolar, no puede ser analizado con independencia de las condiciones histórico-sociales que determinan su instrumentación y ejecución. Aunque es importante destacar que este proceso educativo a esta edad se desarrolla no como un proceso de enseñanza-aprendizaje, sino de orientación-aprendizaje donde su objetivo fundamental sea convertirse en un “otro” que potencie el desarrollo sin importar el nivel educacional que posee el adulto mayor.

La educación en la tercera edad es algo más que una opción para ocupar el tiempo libre del anciano o prepararlo para esta nueva etapa de la vida; es también una vía de recalificación social que se convierte en una necesidad de toda la sociedad y además para prepararlos como promotores de salud en su familia y/o comunidad.

El aprendizaje es comprendido como actividad social y proceso individual de apropiación, construcción y reconstrucción de la experiencia, de la red vincular social de la cual el sujeto participa y es su activo creador, en el que se apropia de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, afectos y sus formas de expresión en condiciones de interacción social en un medio socio-histórico concreto. En este sistema de relaciones, en el que cada individuo se inserta como portador de una historia personal, grupal y social, el anciano asume una posición activa y responsable de lo que puede aprender.

En este enfoque se refleja el carácter social del aprendizaje en dos direcciones fundamentales: con relación a los contenidos asimilados, portadores de toda la experiencia histórico-social acumulada por la humanidad; y con relación a las condiciones en las que el proceso tiene lugar, el cual transcurre en un medio social, en interacción con otras personas, a través de diferentes formas de colaboración y comunicación.



En este camino hacia la obtención del conocimiento el adulto mayor no sólo se apropia de las cualidades del objeto, de sus relaciones internas, sino de todo el sistema de relaciones en que se inserta el objeto como parte de una realidad histórico-social concreta, donde se manifiestan sus relaciones con otros sujetos, situaciones, fenómenos y acontecimientos de la realidad, interiorizándose formas de relación con el objeto, de encuentro con lo real, con el otro y con nosotros mismos, que van reestructurando nuestra subjetividad.

Todo ello requiere de una adecuada organización de la actividad de aprendizaje, de las relaciones comunicativas que se establecen durante la ejecución de las tareas docentes, estructuradas y elaboradas desde una dimensión social, profesional y ética. Es preciso promover la cultura del diálogo y el debate como práctica y producción de valores en el proceso de apropiación activa de la realidad, a través de la creación de espacios para la libre expresión y enriquecimiento personal del diálogo libre, abierto, liberado de prejuicios, estereotipos, esquemas convencionales, redimensionando el carácter activo, creador, significativo y humano del proceso de orientación-aprendizaje y estimulando un clima de respeto, comprensión, confianza, seguridad, ayuda entre los miembros del grupo y el profesor, elemento fundamental en esta etapa de la vida.

La primera cátedra universitaria del adulto mayor se fundó en febrero del año 2000 en la Universidad de La Habana, teniendo como antecedente las llamadas universidades de la tercera edad que existían en el mundo y los proyectos universitarios para la tercera edad que se habían creado en algunas regiones del país. La voluntad del estado revolucionario de crear estas universidades se expresan en las palabras de Vecino Alegret: “Los cubanos de la tercera edad podrán cumplir sus sueños que no pudieron hacer realidad en su juventud”.

El principal objetivo de esta cátedra es preparar al adulto mayor para construir su bienestar sin importar la edad y sentirse útil a la sociedad y a la familia hasta el último aliento.

Desarrollar la esfera intelectual del adulto mayor es una de las razones más importantes para dar más vida a los años.

El análisis del currículo de dicha cátedra nos permite apreciar que el mismo adolece de la falta de determinados contenidos que permiten el logro de este propósito, de ahí que nos propongamos incluir cursos de: Operador de Micro, Microsoft Word, PowerPoint y Correo electrónico.

Es importante destacar que los abuelos del siglo XXI se han ido adaptando a las exigencias del mundo actual, por tanto, deben desempeñar un papel protagónico en su bienestar y salud.



Conclusiones

Dado el aumento creciente de la expectativa de vida de la población mundial y en nuestro país en particular, es evidente la necesidad del logro de una vejez saludable, para lo cual se hace necesario modificar modos y estilos de vida de la población. Para esto debemos brindar conocimientos acerca del uso de las nuevas tecnologías en la comunicación, entre ellas cursos de Operador de Micro, Microsoft Word, PowerPoint y Correo electrónico.

Una vía adecuada para esto la constituye la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor, novedosa forma de enseñanza, que se ajusta a los criterios más modernos en la transmisión del conocimiento, así como a una expresión de adaptación del desarrollo social al fenómeno del envejecimiento poblacional y, por tanto, la obligada satisfacción de las necesidades de este grupo humano.

Bibliografía

ACHÓN. N. Metodología didáctica para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje, dirigida a potenciar el crecimiento personal en la universidad del adulto mayor. Ciudad de La Habana: Editorial Universitaria, 2008.

ANNAN, KOFI. Discurso inaugural de la primera fase de la WSIS.

BALTES, P. B. (1985). Psicología Evolutiva del ciclo vital. Algunas observaciones convergentes sobre historia y teoría.

BRIM. O.G. *“Lyfe-span development and behavior. Nueva York. Academic Press, 1979.*

BROWN, G.W. Y HARRIS, T. *“Social origins of depression: A study of psychiatric disorder in women”.* Nueva York. Free Press. 1978.

COLECTIVO DE AUTORES. Funcionamiento de las C.U.A.M. La Habana: Dirección de extensión universitaria octubre; 2005.

ENGELS F. El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Obras Escogidas. Editorial Progreso, Moscú.

GONZÁLEZ M. Evaluación del aprendizaje en la enseñanza universitaria. Matanzas: Editora Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos; 2000.

GONZÁLEZ, R. La Comunicación Educativa en la Educación a Distancia. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n36/rgonzale>.

MARCHESI, A. Psicología Evolutiva. Tomo 1. Madrid, Alianza. (1985).

MARKUS. L TIC y cambios organizativos. 2009.



OJALVO V. Comunicación Educativa Centros de Estudio para el perfeccionamiento de la Educación Superior. La Habana: CEPES; 1999.

OROSA T. La Tercera Edad y la familia. Una mirada desde del Adulto Mayor. La Habana: Félix Varela; 2000.

PRIETO O, VEGA E. Temas de Gerontología. La Habana: Científico-Técnica; 1996.

RAMOS O. Gerontología y Geriatria clínica. La Habana: Ciencias Médicas; 1999.

VEGA, V. Desarrollo adulto y envejecimiento. Editorial Síntesis. S.A. 1996 Disponible en: <http://www.monografias.com>

